



UN ENFOQUE HOLÍSTICO

Gestión responsable de aceites, un pilar para la economía circular

La gestión responsable de aceites usados es un tema crítico, especialmente en industrias como la automotriz, minera y agrícola, que dependen de lubricantes para el funcionamiento de maquinaria pesada y vehículos. **Por: Rodrigo M. Ancamil**

Los aceites lubricantes, una vez agotada su vida útil, se convierten en residuos peligrosos que requieren una gestión adecuada para evitar su impacto en el medio ambiente. Según datos del Ministerio del Medio Ambiente, cada litro de aceite usado puede contaminar hasta un millón de litros de agua si no es tratado correctamente. Es por esto, que impulsar iniciativas para transformar estos residuos en recursos reutilizables es fundamental para avanzar hacia una economía circular. Williams Sánchez, gerente de Supply Chain

Lubricantes de Esmax, explica que uno de los mayores desafíos para implementar un sistema de gestión circular de aceites usados es lograr una trazabilidad eficiente. "Desde 2015, hemos trabajado con diferentes actores de la industria para entender la Ley REP como una actividad fundamental para la gestión del aceite usado cuando termina su vida útil", comenta Sánchez.

Esto implica no solo identificar a los productores de estos residuos, sino también trazar el recorrido del aceite desde su recolección hasta su valorización final. Además,

Sánchez destaca que es necesario coordinar a todos los actores de la cadena de suministro para lograr una gestión conjunta. "La competencia en la venta de estos productos a veces genera barreras para consolidar una actividad de gestión de residuos, pero desde el punto de vista de la sostenibilidad, nos sirve a las compañías poder estar haciendo actividad en conjunto", añade.

Para superar estos desafíos, el trabajo en conjunto de diversos actores en la industria es clave, promoviendo sistemas de gestión colectivo que faciliten el trazado y reciclaje de aceites usados. Esto incluye explorar nuevas tecnologías para reciclar aceites más allá de su uso energético, convirtiéndolos nuevamente en lubricantes o en otros productos industriales, evitando así que terminen como simples residuos contaminantes.

"Significa entendernos, coordinarnos y tener reglas súper claras para poder manejar este tema de gestión de residuos. La ley viene con una condición de que podemos hacer sistemas de gestión colectivo y Esmax está trabajando en esta línea para avanzar hacia una economía más circular", enfatiza el gerente de Supply Chain Lubricantes de Esmax.

La adopción de sistemas de gestión colectivo además de contribuir con la sostenibilidad, permite a las empresas optimizar sus procesos y reducir costos asociados a la disposición de residuos peligrosos. Además, estas prácticas son clave para cumplir con las regulaciones cada vez más estrictas en materia de residuos industriales y para satisfacer las

expectativas de consumidores que demandan productos más sostenibles.

La gestión responsable de aceites usados es un desafío complejo, pero fundamental para construir un modelo económico más limpio y eficiente, donde cada residuo se transforme en un nuevo recurso y las empresas logren reducir significativamente su huella ambiental.

"Uno de los principales desafíos es que la industria comprenda que una gestión conjunta o colectiva es fundamental para lograr la trazabilidad de los residuos en toda la cadena de suministro".

WILLIAMS SÁNCHEZ, GERENTE DE SUPPLY CHAIN LUBRICANTES DE ESMAX.

